

La globalización y la solidaridad con los pobres y excluidos

German Rosa Borjas, s.j.

Introducción

La globalización nos aporta grandes beneficios pero también tiene su impacto negativo en la población mundial y en el planeta. Analizaremos estas transformaciones globales y retomaremos algunas claves para reflexionar teológicamente sobre la globalización.

Entre los beneficios de la globalización se pueden mencionar:

- a) La disminución o la eliminación de las restricciones estatales en los intercambios en las fronteras, pues el libre comercio une a los países en paz. Hay un viejo adagio que dice que “cuando los bienes no pueden cruzar las fronteras, los ejércitos seguramente lo harán”. El comercio conlleva beneficios para todos.
- b) La globalización posibilita la integración de las economías nacionales a la economía mundial, a través de la liberalización de los flujos de comercio de bienes y servicios, los flujos de capital y el movimiento de personas, aunque éste es un fenómeno que se prevé que irá avanzando lentamente porque existen todavía muchas restricciones.¹

¹ Cfr. Carlos Aquino Rodríguez, “Globalización: Beneficios y Riesgos”, en <http://www.geocities.com/Eureka/Plaza/1406/artc/globalizacion.html>

- c) La apertura y la globalización refuerzan a los gobiernos democráticos y al Estado de Derecho².
- d) También el comercio internacional es positivo para lograr el progreso económico de todos y para alcanzar los objetivos sociales de eliminación de la pobreza y la marginación social.³

Todas estas apreciaciones apuntan a una confesión de fe profesada en la modernidad y confirmada en la posmodernidad: la eficacia del capitalismo en la sociedad red global. Esto nos cuestiona e interpela para analizar más de cerca esta confesión de fe.

Hoy por hoy vivimos en un mundo en el que por primera vez en la historia las relaciones humanas están determinadas con asombrosa eficacia por el sistema capitalista en todo el planeta.⁴ Hay transformaciones insólitas en la economía global como por ejemplo lo que ocurre con la versión China de estatismo. El Partido Comunista ha ido permitiendo la incorporación de China al capitalismo global, basándose en un proyecto nacionalista representado por el Estado. Hay un proceso de adaptación a la *sociedad red global*.⁵

La globalización de la economía ha producido muchos y grandes beneficios como el progreso de China e India, entre los más grandes. Pero también ha producido víctimas, grandes crisis financieras (México, Asia, Rusia, Turquía, Argentina), marginación de personas, grupos y regiones, destrucción de

² Cfr. Tom G. Palmer, "¡La globalización es fabulosa!", en <http://www.elcato.org/publicaciones/ensayos/ens-2002-11-09.html>

³ Cfr. Manual Básico de Economía EMVI, "La globalización ventajas e inconvenientes", en <http://www.eumed.net/cursecon/15/globalizacion.htm>

⁴ Cfr. Manuel Castells, *La era de la información. economía, sociedad y cultura*, Vol. 1 *La sociedad red*, Alianza Editorial, S.A., Madrid, 1998, p. 507.

⁵ Cfr. Manuel Castells, *La era de la información. economía, sociedad y cultura*, Vol. 3 *Fin del milenio*, Alianza Editorial, S.A., Madrid, 1998, p. 372.

pequeñas y medianas empresas. Todo esto, es un costo que quizás no invalide el proceso global, pero ofrece razones para cambiarlo.⁶

Analicemos la sociedad global articulada como una sociedad red global.

1. ¿Qué es la sociedad red?

Vivimos en la era de la información, la cual fluye a la velocidad de la luz a través de redes, modificando sustancialmente los procesos de producción, la experiencia, el poder y la cultura. El poder de los flujos de información tiene un alcance global. La sociedad red global tiene una morfología social bien definida y a pesar de que está fragmentada en muchos ámbitos y dimensiones personales y sociales, está articulada al mismo tiempo por un conjunto de nodos interconectados.

“Un nodo es el punto en el que una curva se intercepta a sí misma. Lo que un nodo es concretamente, depende del tipo de redes a que nos refiramos. Son los mercados de la bolsa y sus centros auxiliares de servicios avanzados en la red de los flujos financieros globales. Son los consejos nacionales de ministros y los comisarios europeos en la red política que gobierna la Unión Europea. Son los campos de coca y amapola, los laboratorios clandestinos, las pistas de aterrizajes secretas, las bandas callejeras y las instituciones financieras de blanqueo de dinero en la red del tráfico de drogas que penetra en economías, sociedades y Estados de todo el mundo. Son los canales de televisión, los estudios de filmación, los entornos de diseño informático, los periodistas de los informativos y los aparatos móviles que generan, transmiten y generan señales en la red global de los nuevos

⁶ Cfr. Luis de Sebastián, “Las Víctimas Globalización”, en SÁNCHEZ BERNAL J.J. (Varios), *La Voz de las Víctimas y los Excluidos*, Fundación Santamaría, Madrid 2002, pp. 52-80.

medios que constituyen la base de la expresión cultural y la opinión pública en la era de la información".⁷

La distancia física, social, económica, política y cultural, es superada por la articulación de los flujos de información entre los nodos y por las redes y la arquitectura de las relaciones entre estos ámbitos antes aludidos. Todo esto se facilita por las tecnologías de la información, que operan a la velocidad de la luz y que van configurando los procesos y funciones dominantes en nuestra sociedad.⁸ Estamos en una sociedad globalizada y globalizante. Todo el planeta está conectado por una macro-red global.

2. ¿Qué es la globalización?

La globalización es el proceso que va convirtiendo el espacio mundial en el escenario único en el que se desarrolla la vida de toda la población del planeta. Este escenario común es el contexto donde se realizan todas las actividades productivas, financieras, políticas, sociales y culturales. Obviamente, con la ayuda de los principios del liberalismo. El estado, la nación, el mercado nacional y la identidad nacional, entre otras realidades, tienen cada vez menos fuerza como marco de referencia. Todos estos ámbitos quedan desbordados por el mercado mundial y la cultura globalizada.⁹

El espacio económico se ha constituido en el lugar preferencial por excelencia. La globalización acarrea, pues, la superación de lo nacional y de lo estatal, que son deglutidos por el sistema único y el mercado global. Todas estas transformaciones van mostrando los trazos de un proyecto estratégico global.

⁷ Manuel Castells, *La era de la información. economía, sociedad y cultura*, Vol. 1 *La sociedad red*, Op. Cit., p.506.

⁸ Cfr. *Ibíd.*, p. 506.

⁹ Cfr. José Juan Romero (Ed.), *Sociedad, política y economía en el cambio de siglo. Reflexiones de "Fomento Social"*, Editorial SAL TERRAE, Santander, 2005, p. 61.

3. Características de este proyecto estratégico global

Se está configurando un nuevo marco político donde las soberanías nacionales clásicas como los estados - nación van cediendo a favor de otras soberanías menos definidas.

- Unas son de carácter supranacional resultado de procesos de integración regional o del fortalecimiento de los organismos internacionales. De hecho las legislaciones nacionales, en muchos casos, están subordinadas a tratados comerciales de carácter internacional.
- También la soberanía de los estados – nación está siendo cuestionada por entidades de carácter transnacional, como las multinacionales. Estos son los nuevos sujetos de poder a escala mundial, que escapan cada vez más al control de los estados (a veces convirtiéndose en sus instrumentos para sus fines económicos) y que se han desarrollado espectacularmente bajo el impulso de una doble lógica: la reducción de los costes y la replicación basada en la concesión de franquicias.

Las grandes potencias mundiales no se resignan a perder el poder y buscan mantenerlo mediante estrategias nuevas, basadas en el fortalecimiento del poder militar, entre las instancias que se fortalecen están la OTAN que va sustituyendo de manera fáctica a la ONU. No cabe duda del protagonismo de los Estados Unidos. De hecho, la ONU ha perdido capacidad para resolver los conflictos internacionales como ocurrió en el caso de la guerra de Estados Unidos con Irak.

Este poder ha hecho que se sustituya las guerras clásicas de agresión por guerras punitivas de castigo con una clara manipulación de los medios de comunicación social.

4. Globalización y mercado único

La unificación del mercado mundial es, muy probablemente, el rasgo más característico de la globalización.

Veamos más en concreto los niveles en los que se desa-

rolla esta unificación mundial del mercado.¹⁰

- A) Los bienes y servicios. El viejo esquema de exportaciones de materias primas desde el tercer mundo, a cambio de importaciones de productos manufacturados procedentes de los países industrializados, se ha superado y ya no reflejan exactamente la realidad, porque hoy el llamado tercer mundo ya no es mero importador de mercancías producidas por la industria de los países avanzados. El tercer mundo constituye parte de la gran división internacional del trabajo que participa en la producción de las mercancías que antes se producían en los países más industrializados. Hay maquilas por todas partes del planeta y también en el tercer mundo. Los servicios más sofisticados de telecomunicaciones, cadenas hoteleras y de restaurantes, y también comerciales europeas o de los Estados Unidos están presentes en América Latina.
- B) El capital productivo (inversión directa). Las empresas multinacionales se han ido extendiendo por todo el mundo desde la segunda guerra mundial, pero la inversión directa se ha incrementado de manera acelerada en las dos últimas décadas. Las inversiones extranjeras son de Estados Unidos y otros países del primer mundo en el tercer mundo. Los países del tercer mundo son lugares que llaman la inversión directa porque no son comparables los salarios ni las garantías laborales a la de los países del primer mundo, y reducen otros costos de producción que benefician directamente a los inversionistas.

- C) El capital financiero (valores de renta fija y variable). El

¹⁰ Cfr. José Juan Romero (Ed.), "Globalización integradora frente a globalización excluyente", en *Sociedad, política y economía en el cambio de siglo*, Op. cit., pp. 56-75.

mercado financiero o mercado de capitales ha unificado el mercado a nivel mundial. La globalización de los mercados financieros se debe a la liberalización de los mercados financieros, respondiendo a la fuerte demanda de recursos financieros en grandes cantidades por parte de las empresas multinacionales, los gobiernos y los organismos internacionales. El nacimiento del mercado de eurodólares en los años sesenta y la creación en Europa de la Unión Económica y Monetaria han profundizado este proceso. Pero a esta demanda de la economía real, se impone cada vez más la demanda de fondos con carácter exclusivamente especulativo. Un dato interesante es que a finales del siglo XX, el intercambio de bienes y servicios sumaban unos 7000 millares de dólares por año, mientras que las operaciones en los mercados financieros eran entre 1500 y 2000 millares de dólares por día. En cinco días de operaciones en los mercados de capitales se movilizaba el capital total que se invertían en los bienes y servicios. Hay una fractura entre la economía real y los mercados financieros, entre la inversión directa y los capitales especulativos.¹¹ Las crisis financieras responden en parte a esta actividad constante de compra – venta de títulos financieros hasta que estalla la burbuja especulativa porque los precios del mercado no corresponden a su valor real.

- D) La fuerza de trabajo. Los movimientos migratorios son tan antiguos como la humanidad, pero su importancia en el presente no se compara con el pasado. Aunque sometidos todavía a restricciones notables para evitar los desplazamientos masivos e incontrolados, estos movimientos en la lucha por la supervivencia que se desplazan desde los países menos desarrollados hacia el

¹¹ Cfr. German R. Rosa Borjas, *La justice est-elle satisfaisante sur les marchés financiers? Un essai d'interprétation éthique et théologique dans la perspective des exclus*, Editorial L'Harmattan, Paris, 2001, p. 168.

mundo más adelantado (Estados Unidos y Unión Europea) están creando situaciones inéditas que obligan hablar de sociedades multirraciales y multiculturales. Este encuentro de culturas y religiones no siempre ocurre de manera pacífica. Hay brotes exacerbados de racismo y de xenofobia que se expresa en leyes que son cuestionables desde la perspectiva de los derechos humanos y que crean divisiones en este mundo cada vez más globalizado pero también muy fragmentado. La expulsión continua de los inmigrantes ilegales y la represión constante que sufren estas personas es una situación deplorable que ocurre con frecuencia.

Este mercado unificado presenta en casi todos los sectores económicos las siguientes características:

- A) Se globaliza el transporte, gracias a la expansión de la aviación y de las líneas de alta velocidad, sin excluir el automóvil. Las distancias se han acortado; el turismo y los viajes de negocios se han incrementado. Los movimientos migratorios son más fluidos a causa de estas facilidades del transporte.
- B) Se globalizan las comunicaciones, sobre todo las de tipo informático y electrónico, que posibilita la fácil transmisión de noticias e informaciones. Esto ha beneficiado a la población pero no deja de cuestionarse cuando lo que no se publica y lo que no aparece en los medios de comunicación no existe. Hemos crecido en libertad de expresión pero no en capacidad de decir verdad.
- C) Se globalizan las imágenes. Basta con acercarse a los medios audiovisuales, al cine, a la industria del vídeo, a la televisión, para comprender hasta qué punto el mercado de las imágenes ha alcanzado un carácter global. Muchas de las cuales tienen un marcado contenido político y no muestran toda la realidad en este mundo roto global.
- D) Se globalizan los patrones y centros de consumo. Este fenómeno se ha incrementado en el tercer mundo por el

influjo de los migrantes. Las remesas van acompañadas con valores de las culturas del primer mundo. La pizza, Macdonals, American Air Lines, están presentes en muchas culturas, los productos importados han estandarizado los hábitos de consumo y las costumbres, eliminando en gran parte las peculiaridades locales y haciendo cada vez más semejante el paisaje urbano de todos los países. Por ejemplo, hay un tipo de arquitectura que homogeniza los centros comerciales y de consumo en la región de Centroamérica, y no nos extrañaría que sea igual en todos los países del continente.

- E) Y se globalizan sobre todo los mercados financieros. Éste es el caso más típico de globalización económica. Pero sus efectos no se circunscriben a la economía. La especulación financiera prioriza el lucro y el beneficio a corto plazo, independientemente de sus efectos sobre la economía real de producción de bienes y servicios.¹²

5. Globalización y sistema económico único

Este mercado unificado de múltiples manifestaciones se constituye en base a un único sistema económico. El mercado unificado es la alternativa que se va imponiendo con el agotamiento de los modelos anteriores, el colectivismo y el estado social del capitalismo mixto.

El estado social ha entrado en crisis. No cabe duda de que este modelo generó en las décadas de su expansión un alto grado de bienestar económico y de estabilidad social. Pero es posible que con el ascenso del neoliberalismo y la crisis que se presentó desde los años ochenta, agravada por los cambios del contexto mundial, no han puesto de relieve los logros del mismo. En todo caso, desencadena la crisis, impresiona la ofensiva ideológica que se ha desato contra él.

¹² Cfr. José Juan Romero (Ed.), "Globalización integradora frente a globalización excluyente", Op. cit., pp. 63-64.

El estado de bienestar europeo ha resistido con dificultad a la crisis. En cambio los estados latinoamericanos han sido más vulnerables a esta crisis. La conclusión que pretende imponerse es que se han acabado las alternativas, la cual está inspirada en un liberalismo rejuvenecido, tal como lo expresa Francis Fukuyama en su obra: *El fin de la historia*. Sólo el capitalismo y en su versión más radical, es viable. Ronald Reagan lo dijo lapidariamente: "El Estado no es la solución; el Estado es el problema".¹³

El estado en esta coyuntura tiene que asumir el rol de facilitador para liberalizar la economía, eliminar fronteras, facilitar la integración de todas las economías en ese sistema económico mundial único.

La globalización tiene un claro sentido ideológico – legitimador: liberalizar los mercados para crear las condiciones de un relanzamiento sostenido del crecimiento económico, mediante la intensificación de la productividad, la competencia y la neutralidad. Todo esto sin considerar los límites de la carrera industrial y sin ponderar el impacto medioambiental en perjuicio de los ecosistemas y la misma especie humana.

Este objetivo general se concreta alcanzando otros objetivos complementarios entre sí:

- A) Apertura de los mercados. Esta es una condición necesaria para hacer más rentables las grandes inversiones. Para ello es obligatoria la eliminación de las barreras comerciales. La dinámica está orientada al desmantelamiento arancelario con la mediación de la Organización Mundial del Comercio. Sin embargo, esto favorece más a los países industrializados: "No se olvida una cifra: se ha estimado que el coste que suponen las trabas arancelarias impuestas por los países ricos a los productos de los países pobres equivale a catorce veces la ayuda

¹³ Ibid., p. 66

oficial al desarrollo que reciben estos últimos".¹⁴

- B) Reordenación de la división internacional del trabajo. Aparecen dos cosas novedosas: la creación de materiales sintéticos y la revolución verde. Ello permite que los países industrializados pasen a ser oferentes de materias primas y de productos agrarios que antes tenían que importar de los países en desarrollo.
- C) Disminuye el protagonismo de las administraciones públicas, y se concreta el principio de "menos Estado". Esta estrategia incluye varias vertientes:
 - Los programas de privatización alcanzan en algunos casos a los servicios sociales y asistenciales relacionados con el Estado de bienestar.
 - El equilibrio presupuestario, supone la reducción de la actividad pública, siempre en la línea del llamado "Estado mínimo".
 - La desregulación de los mercados laborales para poder afrontar la competencia de los países de nueva industrialización y de otros países en los que la inexistencia de normas reguladoras permite el llamado "dumping social".¹⁵

6. Antecedentes del pensamiento único

Estamos bombardeados por la propuesta del pensamiento único. Los antecedentes datan desde los siglos XVIII y XIX, habría que mencionar entre otros, el positivismo de Augusto Comte, el liberalismo económico de Adam Smith, el darwinismo de Charles Darwin y el "darwinismo social" de Herbert Spencer. Los puntos comunes de estas corrientes son los siguientes:

- Un acentuado individualismo.
- La concepción de la convivencia social como lucha donde, para muchos, la supervivencia se hace más que problemática.

¹⁴ *Ibíd.*, p. 66.

¹⁵ *Cfr. Ibíd.*, p. 67.

En la última etapa del siglo XX, Francis Fukuyama expresó con su tesis en su libro ya citado *El fin de la historia*, que la economía de mercado, unida al complemento indisoluble de una democracia representativa, es ya el modelo único y definitivo, porque los hechos se han encargado de demostrarlo, sin alternativas, la historia ha llegado a su fin.

7. Una aproximación a la valoración crítica

No podemos decir ingenuamente que la globalización es buena para todos y en todos sus extremos y manifestaciones.

Nos parece más adecuada la postura del PNUD cuando, en su *Informe sobre el desarrollo humano 1997*, afirmaba que “la globalización tiene ganadores y perdedores”, y es una exigencia ineludible reorientarla y gestionarla.

Entre los ganadores están los que se enriquecen con la especulación financiera, por ejemplo, y una minoría que ha logrado cada vez más apropiarse de un alto porcentaje de la renta global.

Los perdedores son las víctimas de la globalización:

- a) Los empleados que pierden sus trabajos a raíz de que los gerentes hacen recorte de personal para incrementar el valor de sus empresas en la bolsa. Muchos quedan sin trabajo por el cambio de tecnologías productivas o por otros cambios en la organización de las empresas en las que trabajan. En muchas ocasiones las fusiones de las empresas, que pueden considerarse como una innovación organizativa, ocasiona frecuentemente jubilaciones anticipadas y despidos. Las fusiones y las compras de empresas, que en estos últimos diez años han sido tan intensas, han causado la destrucción de cientos de miles de puestos de trabajo en los países ricos.
- b) Todos los hambrientos del mundo, que son varios cientos de millones, pueden ser considerados víctimas del funcionamiento normal de los mercados, o bien porque en sus lugares de origen no funciona un mercado normal de alimentos, o bien porque, funcionando esos mercados, los hambrientos no pueden comprar en ellos los

alimentos que necesitan, ya que no tienen dinero suficiente para ello. Los mercados solo se establecen donde hay dinero. Y en los mercados solo se entra con dinero, y quien no tiene dinero no puede comprar. Por lo tanto, aquí tenemos una nueva y más dramática categoría de víctimas que resultan de la manera de ser y funcionar de los mercados. Son en algún sentido víctimas estructurales de la economía de mercado, que es la base de nuestro sistema económico.

- c) El mercado de alimentos, como el de la vivienda, el de la educación y el del cuidado de la salud, excluye del disfrute de estos bienes a quienes no tengan dinero o capacidad de pago.
- d) Víctimas del funcionamiento ilegal del mercado que se nutre de las bajas pasiones e instintos de la persona, que explota sin escrúpulos para obtener lucro. Algunos ejemplos de mercados ilegales son: estafas, la esclavitud, la prostitución, las drogas y el tráfico de armas.
- e) La pérdida de protecciones en los países genera que la introducción de productos importados quiebre a pequeñas y medianas empresas de los países pobres. En general la liberalización comercial llega de golpe y las empresas no están preparadas. Se genera desempleo a costa de justificar que el consumidor compra mejor calidad a menor precio.
- f) El cambio de país de una industria genera víctimas también en los países ricos y la compensación en los países pobres de generar empleos, muchas veces no compensa pues los sueldos que se pagan no resuelven el problema de la escasez.
- g) Víctimas de las crisis financieras: entre el 75 % y el 80% de los capitales (Inv. de Cartera y Directa) que se mueven en el mundo van de unos países del mundo rico a otros del mismo, y sólo alrededor de una cuarta parte (20-25%) se invierte en todos los demás. El capital privado es más selectivo, y entre todos los países que son miembros del club de los ricos (la OECD15) lo invierten en los

países emergentes (China, Brasil, Argentina, Indonesia, Sudáfrica, Chile, Tailandia, Nigeria, Egipto, Venezuela). El capital no va a donde más se necesita, y a donde, según la teoría económica, tendría mayor productividad marginal, sino a donde, teniendo en cuenta todas las circunstancias del país, la posibilidad de conseguir buenos beneficios es más segura. La consecuencia: se deja a los países pobres hambrientos de capital y olvidados por los flujos privados, entonces se tiene que respaldar con flujos públicos de capitales bilaterales y multilaterales (gobiernos y organismos internacionales). La opción preferencial de los mercados financieros es obtener el mayor beneficio en el menor tiempo posible. Dicho brevemente, es la ley del lucro.

- h) Víctimas de la deuda externa: situaciones extremas de endeudamiento como en Angola y los países de Centroamérica en los que la deuda alcanza dos, tres o cuatro veces el valor de todos los bienes producidos en un año. El pago de intereses consume más de la mitad del gasto público de los países y la mitad de la moneda extranjera que éstos reciben por las exportaciones, por lo que no alcanzan a pagar los intereses, en consecuencia, esto los lleva a no ser sujetos de crédito ni de ayuda internacional por parte de los países ricos.

El servicio de la deuda sustrae dinero que se necesita para atender las necesidades de los más pobres, mejorar el sistema escolar, condiciones de salud, arreglar los caminos rurales, financiar a las pequeñas y medianas empresas, reforzar el sector de la información. Siendo los pobres las verdaderas víctimas de la deuda externa, que trajo un dinero al país que ellas ni vieron ni disfrutaron, pero que ahora tienen que pagar con sus privaciones y su miseria.¹⁶

¹⁶ Cfr. Luis de Sebastián, "Las Víctimas Globalización", en SÁNCHEZ BERNAL J.J. (Varios), *La Voz de las Víctimas y los Excluidos*, Fundación Santamaría, Madrid 2002, pp. 52-80.

Esto nos hace pensar que el proceso de la globalización está produciendo resultados diferentes, pero los resultados positivos no son comunes. El problema de los países pobres al ser excluidos de los beneficios de la globalización no solo se limita a no contar con los beneficios, sino a la reducción de facilidades y aspiraciones, al progreso y mejores condiciones de vida. Esto desencadena algunos problemas por ejemplo, los beneficios de la salud son solo para los sectores del mundo en los que existe rentabilidad.

Las consecuencias negativas son notables, los datos confirman que la globalización tiene ganadores y perdedores:

- Estancamiento en el bienestar socioeconómico de los países más pobres. Han aumentado las diferencias entre los países desarrollados y los países en desarrollo.
- La brecha entre las diferentes poblaciones se hace mayor. Han aumentado el desempleo y la desigualdad entre en los países industrializados.
- Los beneficios de algunos es la ausencia de ellos o el padecer para muchos otros.
- La migración masiva de los países empobrecidos hacia sociedades donde reina la abundancia.
- Agrupaciones de movimientos de antiglobalización que critican fuertemente el costo- beneficio de estos procesos globales.
- Levantamiento armado de ciertos grupos.
- Atentados terroristas (Ej. 11 de Septiembre).
- Creación de bandas y el crimen organizado también se globaliza.

Si la globalización es una apuesta por el mercado, de ella se debe seguir todas las ventajas y los inconvenientes que caracterizan a éste. Las posiciones tan asimétricas de los actores que participan en el mercado nos llevan a plantear una interrogante: ¿qué se puede esperar cuando las partes son tan heterogéneas y asimétricas en las relaciones como las grandes empresas multinacionales o las instituciones financieras frente a países débiles, economías desestructuradas y mayorías em-

pobrecidas? No podemos sorprendernos si la economía global crece y simultáneamente se profundizan las desigualdades.

Hay globalización con la **glocalización** de la pobreza: las transacciones comerciales se concentran en determinadas áreas geográficas, y lo mismo ocurre con los movimientos de capital.

La participación del África subsahariana en el comercio mundial no hace más que decrecer, y la inversión directa en el tercer mundo se concentra en una decena de países. La globalización es también excluyente.

8. ¿Cómo gestionar la globalización?

La globalización necesita ser sometida a un control racional y reorientarla según criterios humanizadores, convertir lo que son oportunidades para unos pocos afortunados en oportunidades para todos. Lo que se percibe es la necesidad de una gobernabilidad global.

9. Un nuevo sistema de gobierno mundial

El mercado necesita ser regulado y necesita una instancia ajena a él para ser regulado.

Las constantes crisis financieras exigen una regulación de los mercados financieros. Después de las crisis financieras de los 90's que afectaron las economías de México, países asiáticos, Rusia y Brasil, hoy asistimos nuevamente a otra ola de crisis en las bolsas de New York, América Latina, Europa y el resto del mundo. Esta regulación necesita un tipo de autoridad.

¿Cómo constituir una autoridad mundial? No habría que concebirlo según el modelo del estado, de hecho los estados aislados no pueden controlar los mercados financieros, sino como una instancia supra-estatal de alcance planetario. Tampoco se trata de pensar en algo que será realidad en un corto plazo, porque es un proyecto a largo plazo, que será como el horizonte de las medidas que se vayan aplicando ahora. Hay tres cosas importantes que debemos tomar en cuenta y las exponemos brevemente a continuación.

A) La necesidad de constituir mediaciones institucionales globales legítimas y representativas.

Hay instancias globales que hay que evaluar, reformar o crear nuevas instituciones, tales como la ONU y sus organismos especializados, el FMI y el BM. En nuestro mundo globalizado pero paradójicamente bien fragmentado y multipolar, esta tarea es difícil pero no imposible.

Estas instituciones o las nuevas que serán creadas necesitan ser transparentes y neutrales, verdaderamente democráticas. Así se irá construyendo un sistema de gobierno mundial desde la participación de todos los gobiernos y de la sociedad civil de todos los pueblos, lejos del modelo de algo otorgado por los países poderosos a los demás.

En este nuevo contexto mundial la creación de instituciones mundiales exige planteamientos radicalmente nuevos, no desde el poder del más fuerte, sino desde una responsabilidad compartida por todos los pueblos.

B) Fortalecimiento de la sociedad civil, incluso a nivel mundial

La sociedad civil está convirtiéndose en un recurso indispensable para salir de la polarización entre el estado y el mercado. El protagonismo de la sociedad civil (de los ciudadanos organizados en forma espontánea y/u organizada) supone que ya no hay que encerrarse en la alternativa de que lo que no resuelve el mercado hay que encomendárselo al estado, porque en la sociedad hay capacidad para abordar los problemas, arbitrar soluciones, corregir y complementar las iniciativas del mercado (y su lógica implacable del beneficio) o controlar efectivamente a los poderes públicos (por parte de aquellos que en última instancia le dan legitimidad). La solución incluye la sociedad civil, el mercado y los estados nacionales.

C) Cultivar una nueva mentalidad crítica y alternativa

Esto supone poner toda la dimensión intelectual de la inteligencia y su sensibilidad cognoscitiva al servicio de la globalización de la solidaridad y la esperanza, teniendo como destina-

tarios privilegios los pueblos, grupos y personas más afectadas por estos procesos globales.

La eficacia económica está perdiendo su condición de medio al servicio del bienestar y la felicidad humana, para convertirse en fin que lo justifica todo. No es que neguemos el valor de la competitividad, pero sí somos escépticos frente a este entusiasmo desmedido por ella. La competitividad asimétrica, implacable se convierte en una aplanadora arrolladora de la dignidad de los pueblos.

La propuesta de valores alternativos puede articularse desde una opción decidida por la solidaridad, entendida en contraposición a la competitividad: como la actitud que nos hace vivir a todos como responsable de todos, no como competidores con todos.

Algunas tareas concretas por realizar:

- a) Implantar la justicia escuchando el clamor de los más afectados en la sociedad red global. Esto nos lleva a plantear que el corazón del problema reside en la falta de justicia distributiva. Si continúa la tendencia de la alta concentración de la riqueza y de la renta global, la inmensa mayoría de la población del planeta estará condenada a ser el grupo de los eternos perdedores y las víctimas de la globalización. La justicia distributiva está a la base de la justicia social y conmutativa.¹⁷
- b) Suprimir el estado de las víctimas, dejarnos interpelar por su situación, y establecer una justicia procedimental eficaz para superar su condición y situación, pasando de la infra-humanidad a la vida dignamente humana.
- c) Generar nuevas alternativas diferentes a las actuales.
- d) Generar mayor apertura de los mercados grandes y medidas de protección de los mercados pequeños.
- e) Fomentar una inversión directa que se base en códi-

¹⁷ Cfr. Dean Brackley, *Ética Social Cristiana*, UCA Editores, San Salvador, El Salvador.

gos internacionales de conducta para las multinacionales que lleven a una “buena vecindad” y al compromiso con los *stakeholders*, proveedores, trabajadores y autoridades locales.

f) Inversión financiera: control de capitales cuando se dirigen hacia economías débiles y mal reguladas.

g) Extensión cultural. Hay que tener en cuenta las culturas de los destinatarios. No hay pueblos sin cultura, sin idioma y sin literatura. Por eso hay que respetarlas e integrarlas a todas en un diálogo abierto de la cultura global.

h) Superar la exclusión cultural y del progreso tecnológico. No hay que dejar a nadie de lado; al innovar hay que pensar no sólo en los que tienen capacidad de compra (para producir cosas útiles), sino sobre todo en los que tienen necesidades grandes y fáciles de resolver.¹⁸

Después de analizar algunos logros y el alcance de la globalización y su impacto negativo, intentaremos recuperar algunas pistas teológicas para reflexionar sobre la globalización.

Perspectivas Teológicas

Reflexionaremos teológicamente sobre la globalización desde la perspectiva de la solidaridad con los pobres y excluidos, víctimas de la globalización. Retomo el aporte del teólogo Juan Hernández Pico y de otros autores para el desarrollo de este apartado.

1º) La disminución de la pobreza y de la exclusión son criterios fundamentales para juzgar éticamente la globalización.

La esperanza cristiana se construye en la historia, caminando como un nómada, dialogando con otros y con Dios. La esperanza del reino se sustenta en el compromiso con los pobres y los excluidos. Este compromiso es para superar toda ex-

¹⁸ Cfr. Luis de SEBASTIÁN, “Las Víctimas Globalización”, Op. cit., pp. 52-80.

clusión social y erradicar “la pobreza a través de medidas económicas y socialmente eficaces, y, también por esto, éticamente correctas, que la disminuyan palpablemente año tras año”.¹⁹

El principio de solidaridad es lo que puede convertir las actitudes en acciones eficaces públicas para lograr técnicamente relaciones sociales, económicas y comerciales justas.

2º) Los fundamentos últimos de los valores y las obligaciones éticas nos conducen a la búsqueda de las propias raíces en convicciones no negociables. Esto es en la fe antropológica, y la fe religiosa y teológica.

- A) La fe antropológica se ordena a la humanización o tiende hacia ella y lo hace optando por un valor o unos valores a los que se puede confiar y ordenar la vida entera y la búsqueda de la felicidad posible. Este ordenamiento de los valores será más evangélico cuanto más exista una solidaridad activa y efectiva con los pobres y excluidos, víctimas de la globalización. Si se mantiene la fidelidad a los valores fundamentales del reino de Dios se mantiene una disposición de alguna manera en forma de una apuesta:

“Por ejemplo, una opción por los pobres y en aras de la justicia social y la solidaridad con ellos, o incluso de una mediación para intentar cumplir con lo anterior, como por ejemplo un socialismo democrático con mercado, que se cree ser la única situación viable digna de la humanidad”.²⁰

O bien construir formas viables históricamente para dar el protagonismo de una participación democrática y representativa de los que, de suyo, son los más afectados por las transformaciones globales de nuestro tiempo, los pobres y los excluidos.

¹⁹ Juan Hernández Pico, *Otra historia es posible. ¿Dónde está Dios en la globalización?*, Editorial de Ciencias Sociales, Guatemala, Guatemala, 2006, p. 48.

²⁰ Juan Hernández Pico, *Op. Cit.*, p. 53.

Otra gente, con la misma opción y la misma solidaridad trata de hacerlo eligiendo la economía social de mercado y la democracia participativa. Desde esta perspectiva, “la ‘fe’ antropológica sería la dimensión del deber – ser, del valor que se quiere imprimir en la realidad para que ésta responda a nuestras expectativas de felicidad”.²¹

La diferencia entre la fe antropológica y la fe religiosa no está sencillamente en que la primera no tenga a Dios por absoluto en quien se confía y la última sí, la diferencia tampoco está en que la fe antropológica no se apoye en testigos y la fe religiosa descansa en su testimonio...

- B) Ambas tienen en común un legado que dan prioridad a lo humano y donde se privilegian las personas más vulnerables o en situación de desventaja afectadas por la injusticia:
 - Se sostienen en vidas testimoniales de figuras históricas arquetípicas: Moisés, Sócrates, Siddharta (el Buda), Quetzalcóatl, Jesús de Nazaret (el Cristo), Mahoma (el Profeta), Alí (para los shiitas), Galileo, Lincoln, Ghandi, etc.
 - Ambas descansan sobre tradiciones espirituales que transmiten el legado de esos testimonios e incluso el precio que mucha gente tuvo que pagar por su fidelidad a ellos.
 - La fe religiosa asume la estructura de la fe antropológica.
- C) La fe religiosa se diferencia de la fe antropológica (cuya estructura no niega sino que la asume), en que elabora consciente y explícitamente los datos trascendentes vehiculados por esas tradiciones, legados testimoniales o espirituales de la humanidad (por ejemplo, la encarnación del Hijo de Dios o la entrega de Jesús al Padre y a su Reinado o la resurrección de Jesús crucificado, muerto y sepultado), y cree ‘absolutamente’ en esos datos y tradiciones. En esa fe está implícito el compromiso

²¹ Ibíd., p. 53.

de seguir buscando la “razón de la esperanza”, es decir, el reino de Dios, sin cambiar de tradición espiritual por muy duros que sean los desafíos de la historia. Y hay también un cierto grado de intensidad, de totalidad o de certidumbre en la apuesta ‘a la que puede o no llegar’ la fe antropológica.

Conviene recordar que la fe cristiana ha dado a luz una enseñanza social cristiana y un evangelio social; la fe tiene una palabra importante que decir sobre “la configuración de este mundo” y una esperanza que es posible realizar el amor solidario.²²

3°) La fe orienta la inteligencia hacia soluciones plenamente humanas.

El Concilio Vaticano II nos anima a partir de la identificación de los gozos y esperanzas, las tristezas y las angustias de la humanidad de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren.

Medellín es una verdadera actualización del Concilio Vaticano II desde la perspectiva del contexto y las culturas latinoamericanas y caribeñas, Puebla confirma esta óptica desde la opción por los pobres, matizada luego como preferencial.

El Vaticano II nos invita como pueblo de Dios, a discernir los signos de los tiempos en los acontecimientos, exigencias y deseos, es decir, los signos verdaderos de la presencia o de los planes de Dios.

Estos signos de los tiempos se identifican, analizando la dimensión humana, personal y social de los acontecimientos y de la historia, descubriendo cómo Dios se hace presente, cómo está en ellos, que carácter tiene su presencia y qué nos ayuda a desvelar su modo de habitar entre nosotros y la forma de crear nuestra propia existencia. Si hay una cosa que nos ha iluminado la palabra de Dios y el Magisterio universal y de la Iglesia latinoamericana y caribeña, es que Dios está crucificado y resucitando en los pueblos crucificados y empobrecidos. Donde

²² Ibid., p. 54.

hay solidaridad con los pobres y los excluidos, ahí hay signos visibles de que Dios y su reino están presentes en la historia.

La fe, entendida de esta manera, ilumina todo con nueva luz y manifiesta el plan sobre la entera vocación de la humanidad y de las personas. La fe tiene un componente interpelante y noérgico, no se reduce a la dimensión contemplativa sino que tiene su corolario en la acción, orientando la inteligencia hacia soluciones plenamente humanas y, precisamente por eso, divinas, según el corazón de Dios. Lo más humano es siempre lo más divino.

Lo ético es un nivel epistemológico que abona la religión y la fe religiosa. Precisamente esta orientación de la inteligencia hacia soluciones plenamente humanas, de la que habla el Vaticano II, enuncia el papel positivo que las religiones han desempeñado con su fe para llegar a convicciones éticas. Por ejemplo, la célebre regla de oro ética “no hagas a los demás lo que no quieres que ellos te hagan” se encuentra en una u otra versión en el seno de prácticamente todas las religiones de la humanidad.

Este ha sido también el papel de la fe en Jesucristo, enraizada en la tradición hebrea e injertada en tantas otras culturas y tradiciones espirituales de la humanidad. La ética cristiana está expresada en la máxima: *amémonos unos a otros (...) porque Dios es amor (1Jn 4,7-8)*. Pero un amor que no se conforma con la situación implacable de la pena de muerte de infinidad de personas sumidas en la miseria y la exclusión social, sino que es un amor que vence a la muerte. Nada hay en este mundo tan fuerte como la experiencia humana de la muerte. Sin embargo, el filósofo de la esperanza Gabriel Marcel llega a decir que *amar a alguien es decirle, tú no morirás*; dicho de otra manera, es vencer a la muerte por una esperanza animada por amor.

Las religiones no sólo descubren, sino que también acompañan a la humanidad en el largo camino de los valores cuyo descubrimiento ellas han orientado. En la fe cristiana se da también la plenitud de este acompañamiento. Jesús resucitado,

cuya vida y muerte hemos descubierto como el mayor valor humano posible al que alguien puede adherirse – *éste es el mandamiento mío: que se amen unos a otros como yo los he amado. Nadie tiene amor más grande que dar la vida por los amigos (Jn 15,12-13)* – es el mismo que nos dice *yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo (Mt 28,20)* o también *donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí, en medio de ellos, estoy yo (Mt 18,20)*.

Este estar Jesús resucitado con nosotros se muestra, por el Espíritu Santo, como creador de comunidad fraterna, en la Iglesia y en la sociedad, y también en un incremento continuo de solidaridad humana.

Las religiones plenifican, dicho en positivo y sin ignorar su ambivalencia en la historia, es decir, intentan llevar a plenitud los valores que descubren y cuyo cumplimiento acompañan. Por ejemplo, la moral concreta del pueblo de Israel consiste en *hacer justicia y practicar el derecho* y se traduce en el verdadero conocimiento de Dios (Jr 22, 15-16).

En Jesús de Nazaret, alcanzan la plenitud los valores del reinado de Dios, paradójicamente su plenitud humana es el camino, el método para ser más humanos, la verdad cuyo amor evita el asesinato, la máxima injusticia, empezando así a realizar la hermandad, y la vida, recibida en abundancia o plenitud.

En el cristianismo la opción preferencial por los pobres radica en el reconocimiento de nuestra realidad creada por un Dios Padre y Madre, y nuestra condición humana es fundamentalmente fraterna y sororal. Reconocemos como cristianos que la miseria de la gente más y más empobrecida es lo que hace más increíble la paternidad y maternidad de Dios a través de lo que significa la negación de hermandad. Por esta razón son tan profundamente indignantes las desigualdades en dignidad y en oportunidades que se han venido creando en la historia. Y de manera particular, en este período de la evolución de las civilizaciones de la humanidad. Esta indignación no brota primariamente de una actitud moral sino de un corazón que arde por la existencia de filiación y hermandad, creada por Dios que es Padre y Madre.

Otro argumento teológico para pensar teológicamente sobre los pobres y los excluidos en la globalización, es que los bienes tienen un destino universal también fraterno y sororal, en forma comunal y societal. Sin embargo, lo que prevalece en nuestro mundo empobrecido es la “civilización del capital”, menospreciando y minusvalorando “la civilización del trabajo”, no obstante, Dios nos acompaña y está allí donde la creación encuentra su camino, se abre paso a través de los obstáculos o resistencias y alcanza su expresión. San Ireneo expresaba: *la gloria de Dios es que el hombre viva, y Monseñor Romero lo parafraseó diciendo: La gloria de Dios es que el pobre viva.*

4°) Dios nos acompaña en defensa de la condición de la hermandad.

- a) Dios escucha el clamor de su creación y de la humanidad en ella. Dios escucha el clamor de los pobres y excluidos aun cuando nos hace dudar la situación de sus sufrimientos.
- b) Por ejemplo, desde la perspectiva de los Tratados de Libre Comercio, *Dios está luchando con nosotros por una negociación justa, lograr acuerdos equitativos, buscar el mayor bien universal de estas relaciones económicas y comerciales.*
- c) Dios está acompañándonos en nuestra historia, ayudándonos a descubrir los anti-valores que nos amenazan, en concreto, desde los Tratados de Libre Comercio, apoya nuestra libertad de enfrentar los intentos de dominación que se reflejan en la falta de equidad que muestran estos tratados.
- d) Esto no es una cuestión meramente técnica o material. Es una cuestión humana y profundamente espiritual, porque es una cuestión de solidaridad. Y de manera clara y directa, de una espiritualidad que nos lleve a ser solidarios con los pobres y los excluidos para sacarlos de su condición inhumana, indigna e injusta. No es fanatizar la cuestión del comercio internacional, sino es

llevarla al plano donde se juegan la dignidad y la libertad de las hijas y los hijos de Dios (Rom 8,21) y la búsqueda de la justicia del reino de Dios (Mt 6,33).

- e) Es una invitación a ser co-creadores con Dios en la nueva configuración del mundo, con su costo ingente desarraigo y de éxodo, de hambre de violencias y de muerte, que tienen ahora un nombre prioritario: paz y justicia a nivel mundial.

5°) La encarnación forma plena de solidaridad de Dios con la creación.

Teológicamente la solidaridad es una cualidad asumida y manifestada por la Divinidad.²³

- a) En el Antiguo Testamento Yahveh se muestra solidario con su pueblo, no obstante el pueblo de Israel rompe con frecuencia la solidaridad con su salvador, con el Dios liberador que lo sacó de la esclavitud de Egipto²⁴. Dios no es ajeno al drama humano, por eso actúa en la historia y no es indiferente ante quien es afectado por la tragedia, el dolor y el sufrimiento. Si Dios redime, rescata, libera a la humanidad del abismo del mal, el pecado y la muerte, no podemos obviar que en la acción salvífica se muestra de suyo que es una acción salvífica-solidaria con la humanidad y la creación.

Esto nos lleva a sospechar si no habrá una semejanza del ser humano con el Dios creador que lo acompaña solidariamente en la historia en las buenas y en las malas.

- b) No solamente la solidaridad es una cualidad inherente a la acción salvífica sino que es también constitutivamente

²³ Cfr. German R. Rosa Borjas, "Anotaciones sobre la espiritualidad que nos hace solidarios", en Revista Diakonia, XXV, Octubre – Diciembre, 2001.

²⁴ Cfr. Anton Grabner-Haider, Vocabulario práctico de la Biblia, Editorial Herder, Barcelona 1975, n° 1518.

evangélica. Jesús de Nazaret, el Dios con Nosotros, ha sido fundamentalmente solidario. En el hecho mismo de su *kenosis* con la encarnación, al asumir nuestra condición humana asemejándose en todo con nosotros menos en el pecado, hay una expresión radical de solidaridad. Jesucristo es por definición el hombre solidario.²⁵

Jesús anuncia la buena noticia del reino con signos visibles que muestran su sensibilidad solidaria. Es decir, Jesús siendo misericordioso ha sido solidario en su proximidad hacia el otro. Tanto con el otro como persona así como con su pueblo. El evangelio nos dice que Jesús recorría Galilea enseñando y proclamando la Buena Noticia del Reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el Pueblo. Su fama se extiende hasta Siria e incluso “le trajeron todos los que se encontraban mal con enfermedades y sufrimientos diversos, endemoniados, lunáticos y paralíticos, y los curó. Y le siguió una gran muchedumbre de Galilea, Decápolis, Jerusalén y Judea, y del otro lado del Jordán” (Mt 4,23-25). No podemos negar que en las acciones salvíficas de Jesús se expresan también su solidaridad con los hambrientos y necesitados que tienen que saciar su necesidad primaria vital (Mc 6,30-44). En síntesis, las curaciones y otros signos que hace Jesús para introducir el reino de Dios nos muestran que también ha sido solidario.

Los signos de misericordia que hace Jesús no ocultan su sensibilidad solidaria que tuvo con quienes se encontraba en el camino. Jesús no se mueve dentro del esquema de la ley porque introduce un nuevo modo definitivo de relación: el amor entre todos los hombres y mujeres, que confirma el amor de Dios a toda la humanidad.

Jesús al caminar con su pueblo se manifiesta como un hombre que ama y tiene compasión pero también muestra

²⁵ Cfr. *Ibíd.*, n° 1518.

rasgos evidentes de solidaridad.²⁶

En el evangelio, todo signo de misericordia de Jesús, toda acción solidaria principian y se insertan dentro de un horizonte de comprensión de la instauración definitiva del reino de Dios. Hay una opción fundamental que da sentido y significado a toda acción aislada de Jesús en su actividad misionera. Lo inmediato tiene un horizonte mediano y definitivo, lo que precede da lugar a las acciones de Jesús en su contexto para que acontezca lo definitivo en la historia. Es decir, la solidaridad divina es expresada en acciones salvíficas que apuntan a la irrupción de lo definitivo en la humanidad y en la creación.

- C) La encarnación del Hijo de Dios en Jesús de Nazaret, muestra en forma plena la absoluta solidaridad de Dios con su creación, *“Así demostró Dios su amor al mundo, entregando a su Hijo único” (Jn 3,16)*. La encarnación del Hijo de Dios no ocurrió en cualquier tiempo o en cualquier hora de la humanidad, sino en la plenitud de los tiempos (Gal 4,4), es decir, cuando la evolución del universo y el desarrollo de la vida humana sobre el planeta tuvieron el potencial histórico de hacer de la encarnación un acontecimiento universal: *para los judíos y los paganos, para los griegos y bárbaros, para los señores y esclavos, para varones y mujeres por igual (Cfr. Gal 3,28; Rom 1, 16-17; Ef. 3,3-9, etc.)*
- D) La encarnación ocurre en época privilegiada de la historia y sin quitar nada a la densidad histórica de Jesús de Nazaret, es decir, en tiempos de Poncio Pilato, gobernador romano de la provincia de Judea del imperio romano.

²⁶ Obviamente que nosotros estamos haciendo una reflexión sobre la espiritualidad centrada en Jesucristo. Ello no nos hace olvidar la diversidad que existen de espiritualidades en la actualidad. Cfr. Ermanno Ancilli, *Diccionario de Espiritualidad*, Tomo II, Editorial Herder, Barcelona, 1987, pp. 12ss.